

X Domingo del Tiempo
Ordinario
Ciclo A (Mateo)

“Yo quiero
misericordia y no
sacrificios”

Comunidad
de Oración Contemplativa



1ª Lectura: Oseas 6, 3-6

- Oseas es el gran profeta del amor divino.
- Profundamente enamorado de una mujer que le es repetidamente infiel, su situación se convierte en signo del drama de Dios que ama profundamente a un pueblo que le es infiel.
- Igual que Oseas que va en busca de su mujer cada vez que ha quedado herida por el maltrato de sus falsos enamorados, Dios no se cansa de buscar a su pueblo y hace todo lo posible para rescatarlo del engaño de los falsos amores.
- El amor de Dios descende como lluvia que empapa a la tierra, devolviéndole la fertilidad. El profeta invita a su pueblo a esforzarse en “conocer” a Dios.

**“YO QUIERO AMOR Y NO SACRIFICIOS.
CONOCIMIENTO DE DIOS, MÁS QUE
HOLOCAUSTOS”**

Salmo Responsorial: Salmo 49 (48)

- **Salmo que critica la visión mercantil de la relación con Dios**, como si lo que le ofrecemos sirviera para convencerlo de ayudarnos, de amarnos.
- Nuevamente, **se nos revela que Dios no busca sacrificios**. No se alimenta de “carne de toros y sangre de cabritos”.
- Dios es el dueño de todo lo que existe. **No tiene necesidad de nuestras dádivas**.
- La mejor manera de acercarnos a Dios es reconocer cuánto nos ama entregándonos y amarle en reciprocidad.

“OFRECE A DIOS TU GRATITUD”



2ª Lectura: Romanos 4, 18-25

- Recordamos que esta carta es la única que Pablo escribe a una comunidad que él no había fundado.
- La escribe para presentarse y presentar su “evangelio”.
- Pablo presenta a **Abrahán como modelo de los creyentes**. Destaca su fe (confianza) radical en las promesas que le hace.
- **Eso le lleva a poner todo su ser en manos de Dios**. Esta acción de confianza (fe) permitió que Dios se lo “acreditara como justicia”.
- Gracias a este ejercicio de entrega confiada, **Abrahán permitió a Dios que lo “ajustara”, lo sanara y capacitara para vivir a plenitud su vocación concreta a amar**.

ESA MISMA FE, PUESTA EN EL SEÑOR JESÚS, OPERA EN NOSOTRAS(OS) “JUSTIFICÁNDONOS”



Evangelio: Mateo 9, 9-13

“Llamamiento de Mateo”

- Meditaremos el pasaje de la **vocación de Mateo**.
- El evangelio nos lo presenta como un recaudador de impuestos, **uno de los personajes más despreciados de la sociedad judía de la época**, a quien se le veía como un traidor de su pueblo: **le quitaba a su gente para darle a los ocupadores romanos**.
- Normalmente, **los recaudadores de impuestos eran despiadados**. Habían comprado por subasta su puesto por un tiempo limitado y podían conservar un porcentaje de lo que colectaban. **Por lo tanto, trataban de cobrar todo lo posible** para recuperar su inversión y aumentar sus ganancias. Y para esto normalmente usaban violencia.
- Sin ningún conocimiento mutuo previo, **Jesús sorprende a Mateo diciéndole “Sígueme”**. Esto indica la invitación a convertirse en su discípulo.
- Este tipo de trato por parte de alguien reconocido como maestro, **sería algo que Mateo, muy probablemente, no había experimentado nunca**.





“¡Sígueme!”

- En su alegría al sentir su dignidad restablecida, **Mateo organiza un banquete al que invita a sus amistades: publicanos** (cobradores de Impuestos/“descreídos”) **y pecadores**. Muy probablemente no frecuentaba a otras personas.
- **Jesús y sus discípulos “se sentaron a comer” con esa compañía**. El acto de comer (qué comer y con quiénes), llamado **comensalidad**, era muy importante en la práctica judía piadosa de la época. **Comer algo “impuro” o comer con “impuros” se traducía en impureza para quien cometía esa transgresión**.
- **De eso acusan a Jesús los fariseos**. ¿Cómo es posible que quien se presenta como “maestro” se siente a la mesa con “ese tipo de gente”?
- **Jesús, que los oye, los interpela directamente:**

“VAYAN Y APRENDAN LO QUE SIGNIFICA: YO QUIERO MISERICORDIA Y NO SACRIFICIOS.”